INTRODUCCIÓN

PROPÓSITO DE LA OBRA

§1. El autor explica: No he escrito esta obra con el fin de enseñar a los seres humanos lo que no saben, sino para recordarles ideas que ellos ya conocen bien y que tienen mucha difusión entre ellos.¹ Pues en la mayor parte de lo que digo no hallarás más que ideas que la mayor parte de los seres humanos ya conocen y respecto de las cuales no albergan ningún tipo de duda. Sin embargo, como contraparte a su grado de difusión y al hecho de que su veracidad es evidente para todos, también prevalece ampliamente su descuido y olvido.²

Por esta razón, la utilidad que este libro proporciona no será obtenida de una sola lectura. Pues es posible que después de haberlo leído la mente del lector no descubra en él más que pocas ideas novedosas que no haya conocido antes. Su verdadera utilidad será resultado de un repaso constante de esta obra. Pues ello le permitirá recordar las ideas que los seres humanos por naturaleza suelen olvidar,³ así como dedicar su

¹PARA RECORDARLES IDEAS QUE ELLOS YA CONOCEN BIEN, ETC. — No sólo difusión en el sentido de estar familiarizados con esas ideas, sino sobre todo que las aceptan como datos evidentes.

²TAMBIÉN PREVALECE AMPLIAMENTE SU DESCUIDO Y OLVIDO — Es justamente su alto grado de difusión y de aceptación en la sociedad humana lo que provoca que casi nadie se detenga a reflexionar en estos temas y, por consiguiente, en la práctica son ampliamente descuidadas.

³LAS IDEAS QUE... POR NATURALEZA SUELEN OLVIDAR — Las características propias de la naturaleza humana influyen en el hombre para que

atención a la obligación que suele pasar por alto.

ABANDONO DE LA BÚSQUEDA DE CRECIMIENTO ESPIRITUAL

§2. Si observas atentamente la situación actual en la mayor parte del mundo,⁴ descubrirás que la mayor parte de los hombres cuyo intelecto es brillante y agudo dedican la mayor parte de su capacidad de pensamiento y de observación a la investigación detallada de las ciencias⁵ y a la profundidad de análisis abstractos, cada quien según la inclinación propia de su intelecto y los deseos de su naturaleza particular.⁶

Algunos concentran todos sus esfuerzos en la investigación de la Creación y de la Naturaleza; otros dirigen su capacidad

suela olvidar estos temas, ya que las implicaciones para su vida son tales que lo obligarían a estar constantemente en proceso de cambio y refinamiento de su personalidad. Como es difícil mantenerse en este estado de conciencia y cambio en la vida, la naturaleza perezosa del ser humano lo hace olvidarse de ellos.

⁴LA SITUACIÓN ACTUAL EN LA MAYOR PARTE DEL MUNDO — Ramjal específicamente habla de la situación prevaleciente en las comunidades judías del siglo XVIII, especialmente en Europa.

⁵LAS CIENCIAS — En hebreo, *jojmot* [חָּכְמוֹת]. Se refiere particularmente a las ciencias naturales (biología, física, etc.) y a las llamadas ciencias exactas (matemática, lógica).

⁶DE SU NATURALEZA PARTICULAR — Hay naturalezas con inclinaciones prácticas y otras con inclinaciones abstractas. Los que se dedican a la investigación científica poseen una naturaleza personal distinta de aquellos que se abocan a análisis de carácter más abstracto.

⁷Y DE LA NATURALEZA — Es decir, la investigación de las características del mundo físico y las leyes de la Naturaleza.

de análisis hacia la astronomía y la matemática; otros se inclinan más hacia las disciplinas técnicas; y otros más hacia la dimensión espiritual, es decir, el estudio de la santa Torá. De estos últimos, algunos se concentran en el análisis de la Halajá, otros en el estudio del Midrash¹⁰ y otros más en la formulación de leyes prácticas.

Sin embargo, pocos son los que dedican reflexión y estudio a todo lo relacionado con el perfeccionamiento de la labor espiritual [abodá]: el amor, la reverencia y el apego a Él, así

⁸LA MATEMÁTICA — Literalmente «geometría». En la épóca de Ramjal (siglo XVIII) el estudio matemático más extendido y atrayente era la geometría.

⁹LA HALAJÁ — El conjunto de reglas y normas legales que rigen la vida judía. Se deriva de la raíz חלד, que significa «marchar». Indica pues los parámetros que debe seguir el judío en todos los aspectos de su vida. Aquí Ramjal específicamente se refiere a los análisis de la Halajá que no necesariamente resultan en prescripciones prácticas.

MIDRASH — Conjunto de interpretaciones rabínicas de la Torá. Aunque hay partes del Midrash que son esencialmente de carácter legal (como el *Mejiltá* al libro de *Shemot* y *Sifrá* al libro de *Vayikrá*), la mayor parte de los análisis e interpretaciones del Midrash se centran en los temas filosóficos y éticos que se derivan de la Escritura.

¹¹LABOR ESPIRITUAL [ABODÁ] — También puede ser entendido como «servicio a Dios». Designa todo aquello que el hombre realiza en cumplimiento de la voluntad divina. En el presente comentario, ambas expresiones («labor espiritual» y «servicio a Dios») serán utilizadas indistintamente, dependiendo del contexto. Cuando abodá sea abordada desde la perspectiva del ser humano, su traducción por lo general será «labor espiritual»; cuando su perspectiva sea lo que él hace para cumplir la voluntad divina, generalmente será traducido por «servicio a Dios». A veces también es traducido como «servicio

como a los demás aspectos de la devoción.¹² La razón de esto no es que la gente piense que estos temas no son fundamentales, pues si preguntas a cualquiera acerca de ellos, te responderá que tienen una importancia primordial, y que ningún individuo que no los comprenda claramente podría ser considerado realmente sabio. No obstante, la razón por la que los seres humanos no suelen dedicar mucha reflexión a estos temas es justamente porque se trata de ideas tan difundidas y evidentes para todos que no consideran necesario invertir mucho tiempo en su estudio.

En consecuencia, el estudio de estos temas y la lectura de libros pertinentes han sido relegados a aquellos cuyo intelecto no es tan incisivo y cuyas mentes se acercan a ser lerdas. A ellos sí verás asiduamente dedicados a todo lo relacionado con la devoción, sin apartarse de ella. Esta situación ha llegado a tal punto que cuando un hombre ve que otro se comporta con devoción, no puede dejar de sospechar que posee poca inteligencia.

espiritual», frase que podría abarcar ambas perspectivas.

¹² DEVOCIÓN — En hebreo, jasidut [חֲסָּלדּתּק], palabra relacionada con jésed [חֲסָלּדֹתּק], «bondad». En términos generales, esta expresión designa la conducta y relación ideal que el hombre debe tener hacia Dios. En este contexto, «devoción» no se refiere a la sexta cualidad analizada en esta obra en los capítulos 18-21, que también recibe el mismo nombre.

Ramjal cita aquí los tres aspectos esenciales de la *jasidut*: amor a Dios [ahabá, אַהַבָּה], reverencia ante Él [yir'á, יַרָאָה] y la adhesión o apego a Él [debekut, דְּבַקוּת]. Como se pondrá de manifiesto más adelante, el amor y la reverencia (o temor) son actitudes opuestas y complementarias.

INCOMPRENSIÓN DE LA DEVOCIÓN [*JASIDUT*] AUTÉNTICA

§3. Ahora bien, las consecuencias de esta situación han sido desastrosas tanto para los sabios como para quienes no lo son, ya que provocan que unos y otros carezcan de la verdadera devoción y que ésta sea muy escasa en el mundo. Entre los sabios se halla muy poco presente debido a que le dedican poca atención, y entre aquellos que no son sabios tampoco se halla presente, ya que su comprensión de la misma es insuficiente. Esto ha traído como resultado que la mayor parte de los seres humanos piensen que la devoción consiste en la recitación de muchos Salmos, confesiones largas, ayunos duros e inmersiones del cuerpo en el hielo y la nieve, todas ellas actividades que repugnan al intelecto y a la razón humana.

Debido a eso, la devoción auténtica que deberíamos anhelar de hecho se encuentra más allá de nuestra comprensión. Pues es evidente que «el hombre no presta atención a algo que no ocupa un lugar en su mente». Y aunque los principios y fundamentos de la devoción ya están implantados en la mente del hombre, i él no se dedica activamente a ellos, será incapaz de discernir los detalles que implican y los pasará por alto sin darse cuenta. Is

¹³EL HOMBE NO PRESTA ATENCIÓN A ALGO, ETC. — Y, por lo tanto, lo olvida. Principio talmúdico basado en el tratado de *Shebuot* 41b.

¹⁴YA ESTÁN IMPLANTADOS EN LA MENTE DEL HOMBRE — En forma natural. Ramjal se refiere aquí a las inclinaciones naturales del hombre que lo predisponen a la devoción a Dios, como la gratitud, el amor a la verdad, la búsqueda de perfección moral, etc.

¹⁵Y LOS PASARÁ POR ALTO SIN DARSE CUENTA — Aunque un individuo tenga claro cuáles son los principios generales que deben regir su vida, si en forma activa y deliberada no aplica todas las facultades de

LAS VIRTUDES NO SON INNATAS EN EL HOMBRE

§4. Date cuenta de que la devoción, la reverencia y el amor [a Dios], así como la pureza de corazón, no están tan implantados en la naturaleza del ser humano que no le sea necesario utilizar medios para adquirirlas.¹⁶ En este sentido, difieren de los impulsos naturales que los seres humanos hallan dentro de sí mismos, como el sueño, la vigilia, el hambre, el hartazgo y todos los demás impulsos implantados en nuestra naturaleza.¹⁷ Es evidente pues que las cualidades éticas precisan de diversos medios y estrategias para ser adquiridas.

su razón y de su espíritu a conocer y estudiar sus ramificaciones y detalles específicos, será incapaz de reconocerlos cuando se le presenten en la vida y, en consecuencia, los pasará por alto. El resultado será que, en muchas ocasiones, en su vida cotidiana el individuo transgredirá, sin darse cuenta, los principios mismos que él reconoce como esenciales en su vida.

¹⁶NO ESTÁN TAN IMPLANTADOS EN LA NATURALEZA, ETC. — Aunque, como señaló antes, los «principios y fundamentos de la devoción» están implantados en la naturaleza del ser humano, el pleno desarrollo y construcción de las cualidades éticas relacionadas con la devoción al Creador y la pureza de vida sólo se adquieren por medio de una labor que implica la utilización de los medios adecuados para ello, los cuales necesariamente incluyen la reflexión y el estudio *constantes* sobre la forma de adquirir esas cualidades.

¹⁷LOS IMPULSOS NATURALES, ETC. — Las actitudes e impulsos primarios del ser humano no requieren de ningún esfuerzo para actualizarse. Basta, por ejemplo, que la persona no haya comido nada en un día para sentir hambre. De igual modo, basta que haya llenado su estómago para experimentar hartazgo o que no haya dormido en un día completo para tener sueño. Pero a diferencia de esos *impulsos*, las *cualidades* éticas de cáractér sólo pueden ser adquiridas por medio del trabajo personal, la reflexión y la introspección.

Lo anterior también implica que no escasean los factores negativos que provocan que el hombre se aparte de esas cualidades, aunque cierto es que tampoco faltan las formas de contrarrestar esos factores. Siendo así, ¿cómo es que no debemos invertir tiempo en su estudio, con el fin de conocer lo que realmente significan, así como los métodos a seguir para adquirlas y vivirlas en forma permanente? ¿De dónde llegará esta sabiduría al corazón del hombre si él no la busca?

OBLIGACIÓN DE SUPERARSE ESPIRITUALMENTE

§5. Puesto que para todo individuo con inteligencia es evidente que el servicio espiritual debe ser íntegro, puro y limpio, y que sin estas cualidades de ningún modo es aceptado [por Dios], sino que se considera una actividad repugnante y despreciable (ya que, como afirma el versículo, «el Eterno investiga todos los corazones y discierne todos los designios del pensamiento»),¹⁸ ¿qué hemos de responder el día en que se nos reproche por haber sido perezosos en su estudio y haber descuidado algo cuyo cumplimiento nos incumbe totalmente por constituir la esencia de lo que el Eterno nos pide?

¿Es posible que nuestro intelecto se esfuerce y afane por indagar asuntos que no estamos obligados a cumplir, debatir inútilmente sobre tópicos de los cuales no obtendremos ningún beneficio¹⁹ o estudiar leyes que no se nos aplican, mientras que

¹⁸EL ETERNO INVESTIGA TODOS LOS CORAZONES, ETC. — *Dibré haYamim* I, 28:9.

¹⁹DEBATIR INÚTILMENTE SOBRE TÓPICOS... NINGÚN BENEFICIO — Ramjal se refiere específicamente al *pilpul*, el debate de sutilezas lógicas en torno a pseudo-problemas legales, que durante varios siglos estuvo muy de moda entre los estudiosos del Talmud, en vez del estudio directo y claro de los temas. Muchos sabios se han opuesto al *pilpul*

las obligaciones absolutas que debemos a nuestro Creador las abandonamos al hábito inconsciente y el ritual mecánico condicionado por la sociedad?²⁰

CÓMO LOGRAR LA PERFECCIÓN ESPIRITUAL

§6. Si no consideramos ni analizamos en qué consiste la auténtica reverencia [a Dios] y cuáles son sus ramificaciones, ¿cómo podremos adquirirla? ¿Y cómo podremos escapar de la vanidad mundana que hace que nuestra mente la olvide? Sin duda alguna se irá perdiendo hasta desaparecer, aunque estemos conscientes de que es obligatorio adquirirla.

Lo mismo sucede con el amor [a Dios]. Si no nos esforzamos por implantarlo en nuestro corazón utilizando plenamente todos esos medios que nos conducen a él, ¿de qué modo podrá existir en nuestro interior? Si no prestamos atención a la grandeza y la excelencia del Creador –que es lo que genera el apego²¹ a Él–, ¿de dónde llegará a nuestra alma ese apego y

por considerarlo estéril e inútil.

²⁰RITUAL MECÁNICO CONDICIONADO POR LA SOCIEDAD — En hebreo, mitzvat anashim melumadá. Frase tomada del versículo en Yeshayahu 29:13: «El Señor dijo: Este pueblo se acerca a Mí [sólo] con su boca, y con sus labios me honran, pero su corazón está lejos de Mí, y su temor a Mí no es más que un ritual mecánico aprendido de la gente» [en vez de cumplimiento sincero de la voluntad divina].

²¹APEGO — En hebreo, debekut [דְּבֶקוֹת]. En el capítulo 19, Ramjal cita el apego o adhesión como uno de los tres elementos del amor a Dios. Ahí mismo afirma que debekut es «que el corazón del ser humano esté apegado al Nombre Divino a tal punto que ya no presta atención a ninguna otra cosa». Debekut es entonces un deseo intenso de acercamiento y unión con Dios más allá de cualquier interés o apego por las cosas mundanas.

entusiasmo por Dios y Su Torá? ¿De qué modo podremos purificar nuestra mente si no nos esforzamos por limpiarla de todas las deficiencias que la naturaleza física implanta en ella?²²

Y lo mismo puede decirse respecto a todas las demás cualidades de carácter, que también necesitan una labor de rectificación y mejoramiento. Pero, ¿quién las rectificará si nosotros mismos no ponemos atención a ellas ni las examinamos con mucho rigor?

LA REFLEXIÓN Y EL ESTUDIO: CAMINO AL DESARROLLO ESPIRITUAL

§7. Si analizamos este tema con objetividad, nos daremos cuenta de que es cierto. Eso nos beneficiará; y si además lo enseñamos a los demás, eso también los beneficiará a ellos. A esto aludía [el rey] Shelomó, cuando dijo: «Si la buscas como a la plata y la investigas como si fuera un tesoro oculto, entonces entenderás la reverencia al Eterno».²³

Ahí no se dice «entonces entenderás filosofía, astronomía o medicina» y tampoco «entonces entenderás leyes prácticas y temas de Halajá»,²⁴ sino «entonces entenderás la reverencia al Eterno». Eso demuestra que con el fin de comprender en qué

²²LAS DEFICIENCIAS QUE LA NATURALEZA FÍSICA IMPLANTA EN ELLA — El ser humano está compuesto de dos aspectos: físico y espiritual. Aun cuando el espíritu del hombre en su esencia es puro, su naturaleza física y animal generan en él todo un conjunto de inclinaciones, imágenes y deseos materiales que contradicen su pureza espiritual inherente. Estas son las deficiencias a las que aquí se alude.

²³si la buscas como a la plata, etc. — *Mishlé* 2:4-5.

²⁴LEYES PRÁCTICAS Y TEMAS DE HALAJÁ — Ramjal se refiere aquí a los diferentes temas de estudio citados en el §2.

consiste la reverencia a Dios²⁵ es necesario buscarla como quien busca plata e investigarla como si fuera un tesoro oculto.

No podemos conformarnos con lo que nos ha sido transmitido por nuestros ancestros o con aquello que en general es evidente para todo individuo religioso.²⁶ Y tampoco es posible que dediquemos tiempo para todas las demás disciplinas de estudio, pero no tengamos tiempo para el estudio de estos temas. Si la persona está obligada a dedicar una buena parte de su tiempo al estudio de otras ciencias o a otro tipo de actividades, ¿cómo es que no consagra un tiempo fijo específicamente para el estudio de este tema?

La Escritura declara: «He aquí que [en] la reverencia al Señor es ciencia». Al respecto, nuestros Sabios explicaron [que ahí la expresión] «en [תַר] implica unicidad (ya que en la lengua griega «uno» se dice en}». Eso implica que sólo la reverencia a Dios es

²⁵REVERENCIA A DIOS — Aunque la frase literalmente sólo dice «reverencia» [yir'á], la traducimos como «reverencia a Dios» porque específicamente se refiere a la reverencia al Creador y no a un individuo o fenómeno natural. Este será el criterio general que se seguirá en todo el libro.

²⁶AQUELLO QUE... ES EVIDENTE PARA TODO INDIVIDUO RELIGIOSO — Aquí Ramjal hace una distinción entre las ideas y valores religiosos recibidos por tradición y los que la mente humana intuitivamente reconoce como verdaderos. En todo caso, con el fin de superarse espiritualmente y acercarse al Creador, el hombre no puede conformarse ni con la tradición ni con su propia intuición; está obligado a invertir tiempo y esfuerzo en indagar y analizar cuál es su deber.

²⁷he aquí que [en] la reverencia al señor es ciencia — *Iyob* 28:28.

²⁸{YA QUE EN LA LENGUA GRIEGA «UNO» SE DICE EN} — *Moed Katán* 28a. En griego antiguo, el numeral «uno» se dice εv [en], palabra formada por la letra epsilon [εv], con sonido e, y la letra nu [v], cuyo sonido es

ciencia.²⁹ Y es obvio que sólo se puede considerar como ciencia aquello que exija reflexión y estudio.³⁰

La verdad es que se precisa de mucha reflexión y estudio para conocer estos temas en forma objetiva y verdadera, no de un modo subjetivo ni racionalmente deficiente. Y esto aplica con mayor razón a su adquisición. El que medite en ellos se dará cuenta de que la verdadera devoción no depende de las cosas que los «devotos» tontos consideran importantes, sino de una perfección espiritual³¹ verdadera y mucha sabiduría.

n

n

El versículo citado literalmente dice: «He aquí [en] que la reverencia al Señor es sabiduría [jojmá]». En su sentido simple, la expresión y [en] es una variante de תִּנֶּה, expresión enfática que significa «he aquí» o «he ahí». Pero seguramente para enfatizar el hecho de que, como afirma el versículo, la reverencia al Creador es un asunto que requiere estudio y reflexión, ahí los Sabios talmúdicos interpretaron la expresión תֵּן [en] en el mismo sentido que tiene la palabra en, «uno», en griego. Según esto, el versículo se puede entender como: «Únicamente [en] la reverencia a Dios es sabiduría».

²⁹ sólo la reverencia a dios es ciencia — Literalmente, «la reverencia a Dios es sabiduría y, además, sólo ella es sabiduría».

sólo se puede considerar como ciencia, etc. — Por consiguiente, la reverencia y el temor a Dios no son sentimientos que puedan ser adquiridos por sí solos. Al igual que toda ciencia, la reverencia al Creador exige estudio y reflexión.

³¹PERFECCIÓN ESPIRITUAL — En hebreo, shelemut [שְּלֵמוּת], derivado de la raíz שלם, que significa «completo», «pleno», «íntegro». Ramjal se refiere al estado de perfección e integridad ética que el individuo adquiere después de haber refinado sus cualidades de carácter. Como enfatiza aquí, este grado de perfección ética sólo puede ser adquirido mediante sabiduría, estudio y reflexión.

LOS ELEMENTOS DE LA LABOR ESPIRITUAL

§8. Eso es lo que nuestro maestro Moshé nos enseñó cuando afirmó: «Y ahora, Israel, ¿qué es lo que el Eterno, tu Dios, pide de ti, sino [solamente] que temas al Eterno, tu Dios, andar en todos Sus caminos, amarle y servir al Eterno, tu Dios, con todo tu corazón y toda tu alma, [así como] guardar los preceptos del Eterno y Sus decretos». En este versículo, incluyó todos los elementos necesarios para perfeccionar el servicio espiritual que Él desea, que son:

- 1. Sentir reverencia ante Él.
- 2. Andar en Sus caminos.
- 3. Amarle.
- 4. Tener corazón integro.
- 5. Cumplir todos los preceptos.

La reverencia [yir'á] consiste en que la persona experimenta un sentimiento de veneración y pasmo ante la majestad de Dios, de tal modo que ante Él experimenta la misma reverencia que siente en presencia de un rey grande y temible. [También implica] que siente vergüenza ante Su grandeza por cada movimiento que hace, y con mayor razón cuando habla delante de Él en el rezo o cuando se dedica al estudio de la Torá.³³

 $^{^{32}}$ y ahora israel, ¿qué es lo que el eterno, etc.? — Debarim 10:12-13.

³³SIENTE VERGÜENZA ANTE SU GRANDEZA, ETC. — Ramjal enfatiza aquí que la auténtica reverencia o temor a Dios [yir'á] es una reacción en el ser humano provocada por dos cosas: la excelencia [romemut] y la grandeza [gadlut] del Creador. Es el sentimiento de finitud y pequeñez que siente el ser humano cuando contempla la infinitud y grandeza de su Creador. No se trata en absoluto de «temor» al castigo divino. En hebreo, la auténtica reverencia es definida como

Andar en Sus caminos [halijá bidrajav] se refiere a cualquier cosa relacionada con la justeza de las cualidades de carácter y su refinamiento. Esto es lo que los Sabios explicaron cuando dijeron: «Así como Él es misericordioso, tú también sé misericordioso...»³⁴ La regla general de esto es que la persona se conduzca con rectitud y disciplina ética en todos sus actos.

Nuestros Sabios sintetizaron esta idea al afirmar: «[¿Cuál es el camino correcto que el hombre debe elegir?] Todo aquel que lo ennoblezca y le valga ser ennoblecido por los demás seres humanos». ³⁵ Eso se refiere a toda actividad que tenga como meta la verdadera benevolencia, la cual consiste en todo aquello cuyo resultado sea el fortalecimiento de la Torá y el fomento de la armonía social.

El amor a Dios consiste en que quede implantado en el corazón del ser humano el amor por Él a tal punto que su alma se sienta impulsada a causarle satisfacción. Es similar a cuando un individuo se siente impulsado a causar satisfacción a su padre o a su madre, y se entristece cuando él o los demás

yir'at ha'romemut, «reverencia ante la excelencia divina» y no yir'at ha'onesh, «temor al castigo». Véase infra, capítulos 19 y 20.

³⁴ ASÍ COMO ÉL ES MISERICORDIOSO, ETC. — Shabat 133b. Explicando la frase de Shemot 15:2, «éste es mi Dios y lo imitaré [אַשְּהוּן], el Dios de mis ancestros y lo exaltaré», Rashí explica que los Sabios talmúdicos interpretaron la expresión אָשִּי como una contracción de las palabras אָשִי וְהוּא, «yo y Él», queriendo decir que el mayor grado de semejanza que el hombre puede tener con su Creador consiste en imitar la forma bondadosa con la que Él actúa hacia Sus criaturas. A esto se refiere el Sabio talmúdico Aba Shaúl cuando afirma: אַשְּׁמָּוֹה significa sé semejante a Él; así como Él agracia y es misericordioso, tú también debes agraciar y ser misericordioso».

 $^{^{35}}$ ¿CUÁL ES EL CAMINO CORRECTO, ETC. — Abot 2:1.

carecen de esta cualidad. [Además,] sentirá celo por ello y se alegrará mucho cuando realice un acto destinado a tal fin.³⁶

Tener corazón íntegro significa que la persona sirva al Creador con intenciones puras; esto quiere decir que su único propósito sea servirlo y no esté motivada por algún otro interés. Incluido en esto está que su corazón se consagre totalmente al servicio espiritual y no sea como alguien que carece de convicción³⁷ o que actúa mecánicamente.³⁸ Al contrario, su corazón debe estar completamente dedicado a este objetivo.

El cumplimiento de todos los preceptos significa literalmente que la persona debe cumplir todos los mandamientos divinos con todos sus detalles y especificaciones.

LA *BARAITÁ* DE RABÍ PINEJÁS BEN YAIR

§9. Todos estos principios generales requieren de una explicación detallada. Y en las enseñanzas de nuestros Sabios descubrí que ellos incluyeron todos estos elementos en otra formulación más detallada y definida, organizada conforme al orden jerárquico de elementos que es preciso adquirir correctamente. Es la

 $^{^{36}}$ SENTIRÁ CELO POR ELLO, ETC. — En el capítulo 19, §9, Ramjal describe los tres elementos del amor al Creador: el apego a Él [debekut], la alegría [simjá] y el celo [kin'á]. Aquí menciona claramente los dos últimos, y en vez del apego aquí habla del impulso por satisfacer la voluntad divina.

³⁷COMO ALGUIEN QUE CARECE DE CONVICCIÓN — Literalmente, «como alguien que pisa dos ramas». Es decir, que no está seguro de lo que hace ni completamente consagrado a ello.

³⁸QUE ACTÚA MECÁNICAMENTE — En hebreo, *mitzvat anashim melumadá*. Ver *supra*, nota 20.

formulación que se halla en una conocida *baraitá*³⁹ citada en varios lugares del Talmud, uno de los cuales es el capítulo *Lifné Edehen*:⁴⁰

A partir de eso,⁴¹ Rabí Pinejás ben Yair dijo: La Torá conduce a la vigilancia [*zehirut*]; la vigilancia conduce a la diligencia [*zerizut*]; la diligencia conduce a la limpieza espiritual [*nekiyut*];

³⁹BARAITÁ — Enunciado talmúdico de la época de la Mishná, similar en forma y contenido al de una *mishná*. El contenido usual de las baraitot [plural de baraitá] es legal, aunque a veces, como en este caso, se trata de enunciados de carácter ético.

⁴⁰LIFNÉ EDEHEN — Literalmente, «antes de sus festividades [paganas]». La baraitá que Ramjal cita aquí se halla en el tratado talmúdico Abodá Zará 20b. La misma enseñanza aparece también en la última mishná del tratado talmúdico Sotá (9:15), aunque con ligeras variantes respecto del texto en el que Ramjal se apoya [ver Anexo al final de este capítulo].

⁴¹A PARTIR DE ESO — «Eso» se refiere a una interpretación que el Talmud había hecho de un versículo bíblico. En *Debarim* 23:10, la Torá dice: «Cuando [tu] campamento salga contra tus enemigos, te cuidarás de cualquier cosa mala». Explicando su significado, el Talmud afirma que eso implica que la persona debe cuidarse de caer en el pecado, anticipando las consecuencias de lo que hace. Un hombre, por ejemplo, no debe entretener pensamientos concupiscentes durante el día a fin de que en la noche no le ocurra una emisión seminal involuntaria. Aunque el ejemplo que el Talmud cita es bastante extremo, este principio aplica en cualquier circunstancia de la vida; lo esencial es siempre tratar de anticipar que nos ocurran cosas negativas que puedan poner en peligro nuestro balance espiritual. A partir de esa idea, Rabí Pinejás ben Yair enunció la enseñanza citada por el Talmud.

la limpieza espiritual conduce a la abstinencia [perishut];

la abstinencia conduce a la pureza [tahará];

la pureza conduce a la devoción [jasidut];

la devoción conduce a la humildad [anavá];

la humildad conduce al temor al pecado [yir'at jet];

el temor al pecado conduce a la santidad [kedushá];

la santidad conduce a la inspiración trascendental [rúaj ha'kódesh];

la inspiración trascendental conduce a la resurrección de muertos [tejiyat ha'metim].

Basándome en esa *baraitá*, me propuse escribir esta obra, con el propósito de enseñarme a mí mismo y recordar a los demás los elementos necesarios para perfeccionar el servicio espiritual en todas sus etapas.⁴² En cada una de esas etapas expliqué su característica esencial, sus componentes y detalles, el método para adquirirla y los factores que provocan su pérdida, así como la forma de cuidarse de ellos.⁴³ De este modo,

⁴²EN TODAS SUS ETAPAS — Si la forma óptima de servir a Dios consta de etapas, eso obviamente implica que no conviene (e incluso podría ser contraproducente) que la persona intente omitir etapas o, incluso, cambiar una etapa por otra.

⁴³EN CADA UNA DE ESAS ETAPAS, ETC. — De cada una de las cualidades descritas por Rabí Pinejás ben Yair, cada una de las cuales constituye una etapa en el servicio del hombre al Creador [abodá], en esta obra Ramjal se propone explicar seis elementos:

¹⁾ Característica esencial.

²⁾ Componentes generales.

³⁾ Detalles.

⁴⁾ La forma de adquirirla.

cuando yo o cualquier otra persona que se sienta motivada lea este libro, aprenderá a sentir reverencia por el Eterno, nuestro Dios, y no olvidará cuál es su deber ante Él. Aquello que nuestra naturaleza material se esfuerza por eliminar de nuestra mente, la lectura y la introspección harán que lo recordemos y nos incitará a realizar aquello que se nos ha ordenado hacer.

El Eterno apoyará nuestras aspiraciones y nos preservará del fracaso.⁴⁴ Y que se cumpla en nosotros la súplica de aquel poeta amado por su Dios:⁴⁵

Enséñame, oh Eterno, Tu camino; yo marcharé en Tu verdad. Unifica mi corazón para que sienta reverencia por Tu Nombre.⁴⁶

Amén. Que tal sea la voluntad divina.

⁵⁾ Los factores que provocan su desaparición.

⁶⁾ La forma de evitar esa pérdida.

⁴⁴y nos preservará del fracaso — Literalmente, «protegerá nuestro pie de la trampa».

⁴⁵AQUEL POETA AMADO POR SU DIOS — El Salmista por excelencia, el rey David.

 $^{^{46}}$ enséñame, oh eterno, tu camino, etc. — $\mathit{Tehilim}~86:11$.